

**Doña
Ramona**

PATRIMONIO UC

de
Víctor Manuel Leites

Dirección:	Héctor Noguera
Escenografía e Iluminación:	Ramón López
Vestuario:	Maya Mora
Selección musical:	Horacio Acuña
Ayudante de Dirección:	Carlos Genovese
Director de Escena:	Rosa Bernardo
Sonido:	Horacio Acuña
Confección Vestuario:	Flaminia Contreras
	Rina Morales
	Sergio Aravena
Jefe Electricista:	Carlos Cabezas
Ayudante Electricista:	Luis Alcaide
Tramoyistas:	Bernardo Olivero
	Nolberto Alvarez
	Claudio Viedman
Profesor de Baile:	Antonio Larrose
Director Técnico:	Ramón López
Administrador Sala:	Roberto Loayza
Diseño Afiche y Programa:	Publicidad Universitaria
Producción:	Guillermo Murúa



Doña Ramona

de
Víctor Manuel Leites

Obra en dos Actos, inspirada en la novela de J.P. Bellan

ELENCO:

Gloria Munchmayer:	Amparo
Alejandro Castillo:	Alfonso
Schlomit Baytelman:	Concepción
Nancy Paulsen:	Dolores
Marcela Medel:	Doña Ramona
María Cánepa:	Magdalena
Luz Jiménez:	Sra. Lautier



A PROPOSITO DE "DOÑA RAMONA".

En el origen de esta obra teatral se encuentra la novela del mismo nombre escrita por José Pedro Bellán (1889-1930) publicada en 1918.

Pocas veces, como en esta obra de Bellán, toda una época, especialmente fermental, enmarca una peripecia literaria con tal naturalidad, filtrándose puertas adentro hasta manifestarse en las reacciones de los personajes. Hoy, el anticlericalismo, la sexualidad reprimida, el amor mismo, ocupa otra jerarquía en las preocupaciones de los contemporáneos. Pero el enfoque, el hilo conductor que de una psicología nos puede llevar a reconstruir toda una actuación social y viceversa, como si el microcosmos familiar fuera representativo de otras realidades más amplias, siguen hoy como ayer, vigentes.

La época precisamente, el marco ciudadano que no puede menos que formar parte de la propia familia Fernández es aquí, en esta DOÑA RAMONA teatral otro protagonista. Para ello, además de crear y elevar a primer plano a personajes primigeniamente sólo apuntados, se ubicó la acción algunos años atrás. Aquellos años en que las nuevas ideas irrumpían en las calles generando en la familia uruguaya lealtades y rechazos irreducibles, conformando hasta en la polémica, cierta idiosincrasia nacional.

Así, el primer acto se sitúa en los últimos meses de la primera presidencia de Batlle (1903-1907); el segundo acto se traslada al período inmediato, durante la presidencia del Dr. Williman.

Naturalmente nuestros acentos no son los del ilustre antecesor y creador de Doña Ramona, pero reconocen similar origen. Nuestro teatro no puede ser el de la generación del 900 puesto que manejamos otros datos, otras circunstancias. Pero debemos aceptar que aquella generación fue quien comenzó a pensar el Uruguay moderno y quien concibió el arte a modo de conciencia de todo un país no como mero testimonio de una individualidad exclusiva. Montiel Ballesteros y sus novelas ciudadanas, Amorín y su nueva realidad rural, el problema de la tierra en Zavala Muñiz, Espínola y sus marginados semiproletarios, son antecedentes más que suficientes para asumirlos al tronco común de un teatro que se empecina, cada generación, en comenzar a partir de cero.

Víctor Manuel Leites